

LOS ÉCOS DEL TALLER

EDITOR: V. J. V. ARELLANO

AÑO I.

VALPARAISO, SABADO JULIO 16 DE 1887.

NUM 5

LOS ÉCOS DEL TALLER

Valparaíso, Sábado 16 de Julio de 1887.

14 DE JULIO

Una de las fechas mas memorables, no solo para la humana existencia sino tambien para el pueblo trabajador, ha sido i continua siendo la que como encabezamiento ponemos a este modesto artículo.

Ella en toda ocasion interesará el triunfo mas puro de la democracia i de la libertad de pensar contra los que tratandola de ahogar la tenian sujeta con siniestras cadenas a sus escudos i blasones heráldicos.

El derrumbamiento de la sombría Bastilla al impulso irresistible de la justicia de un pueblo que veía hoyados sus fueros por la voluntad de unos cuantos, siempre representará la destruccion del despotismo i de la petulancia sacerdotal.

Antes que sucediera tan grandioso acontecimiento, fué necesario que la humanidad viera pasar ante sus asombrados ojos, siglos de amarguras i sufrimientos.

La esperiencia, fruto de esos mismos dolores, le enseñó al fin, el como por medio de la union popular se pulverizaba el poder arbitrario i bastardo de la reyesida i del clero.

A esto contribuyó tambien en mucho, las predicaciones que desde tiempos inmemoriales, fulguraban contra el poder absoluto i sacerdotal los patriarcas del progreso i de la libertad de pensar.

Rejistrando las hermosas pájinas de la universal historia, se encuentran consignados con caracteres brillantes de sabiduria i civismo, los nombres de Arrios, Montano, Holbach, Rousseau, Bacon, Montesquieu, i Voltaire, este último sobre todo, fué el mas ardiente defensor de la justicia, de la verdad i de la razon.

A la libre enseñanza que hicieron estos apóstoles de la libertad, devió el pueblo frances, ese lampo de gloria que se llama revolucion francesa; sin ellos jamas se habria efectuado ese movi-

niento democrático que por un momento hizo oscilar desde su base a los tronos i eclipsar poco a poco, ese astro que desde el fondo del vaticano lanzaba a los confines del orbe los rayos de la escomunion.

A ellos tambien deben el pueblo, la difusion que se hizo de las ciencias i de las artes; las que hasta entónces permanecieron ignoradas por estar habitando los estrechos resintos de los claustros conventuales.

Estaba en la conveniencia sacerdotal i monárquica el que esas dos palancas del progreso no fueran conocidas por los hijos del pueblo, porque con su conocimiento, llegarían a comprender de que todos eramos iguales, i a independizar su espíritu de las viejas patrañas que la escolástica les habia inculcado para tenerlo bajo su divina autoridad.

La revolucion francesa, rompió ese dique i trajo como consecuencia, el progreso universal.

A la sombra de ese gran trastorno social, ha venido poco a poco el pueblo conociendo sus deberes i derechos, lo que a no dudarlo al fin lo hará representar un gran rol en el porvenir.

Es por esto que al escribir este modesto artículo, no nos cansaremos de pedir a nuestros hermanos de trabajo, que sigan la senda que los mártires del trabajo i de la libertad señalaron a las futuras jeneraciones en ese dia nefasto.

PRESAS MARÍTIMAS

Pocos, mui pocos, son los países que tienen hijos tan amantes de su Patria como nuestro querido Chile...

Miles de ejemplos lo han probado i lo prueban dia a dia; cuando el patrio suelo pelagra, cuando hai que ir frente al enemigo i cuando agobiado por el número, canzado i desfallecido, se les recuerda la Patria, entónces al grito bravo de ¡Viva Chile! todo lo olvida, solo ese grito suena, ya no hai barreras—o vence o muere...

Una nacion que, en todas sus clases sociales, cuenta con tales hijos, puede caminar segura, de